

10 bosques de 10

LA SELVA DE OZA • TURIETO BAJO (ORDESA) • EL CHATE Y LA PARDINA DEL SEÑOR (FANLO) • LA SELVA DE CONQUES (SAHÚN) • LA DEHESA DEL MONCAYO • SESTRICA • MOSOMERO Y LA SIERRA DE ALGAIÉN • SABINAR DE OLALLA • ALBARRACÍN Y BEZAS • PINARES DE TARRASCÓN Y EL RAYO

Textos y fotos extraídos del libro *Los bosques de Aragón* (Zaragoza, 2009)



LA SELVA DE OZA

La selva de Oza es uno de los corazones boscosos más hermosos de la provincia de Huesca. Sus bosques de hayas, situados en el valle de Echo, bien merecen una visita en fechas otoñales. TEXTO EDUARDO VIÑUALES COBOS FOTO JAVIER ARA

ESPECIE DOMINANTE Haya (*Fagus sylvatica*)

ESPECIES DE FLORA Abeto blanco, arces, tilos, quejigos, olmos de montaña, guillomos

ESPECIES DE FAUNA Corzo, pito negro, salamandra, tritón pirenaico, rosalia alpina... ocasional presencia de oso pardo

LOCALIZACIÓN Echo, La Jacetania, Huesca

PROTECCIÓN Parque Natural de los Valles Occidentales. ZEPa Los Valles. LIC Los Valles

ACCESO Desde Hecho tomar la carretera a Oza, una pista forestal asfaltada de 12 kilómetros que remonta el valle del río Aragón Subordán

Los valles más occidentales del sector aragonés de los Pirineos reciben frescas nieblas o “boiras” arrastradas por los vientos, y frentes atlánticos que penetran cargados de humedad y de lluvias. Este suceso atmosférico es decisivo para que en el valle de Echo se asienten excelentes bosques climáticos de haya (*Fagus sylvatica*) como es selva de Oza, donde el hayedo o “fabar” se presenta con su máximo desarrollo, complejidad y potencial biológico. El abeto blanco le acompaña en estos espacios en los que de vez en cuando aún se tienen noticias de la visita del oso pardo. Hay quien dice que Oza es un lugar donde las sombras están repletas de verdor.

Para llegar a la selva de Oza hay que llegar antes a la hermosa villa montañesa de Echo o Hecho. Una carretera asfaltada deja atrás el monasterio de Siresa –siglo X–, el Centro de Interpretación del Megalitismo –en la antigua Casa Forestal– y el desfiladero fluvial que es la Boca del Infierno, de extremada belleza, un lugar escabroso por donde el agua del deshielo se ha abierto camino pero cuya existencia –según las creencias populares– se debe a la perversa imaginación del diablo, único personaje capaz de haber creado un espacio natural tan agreste, cerrado y misterioso.

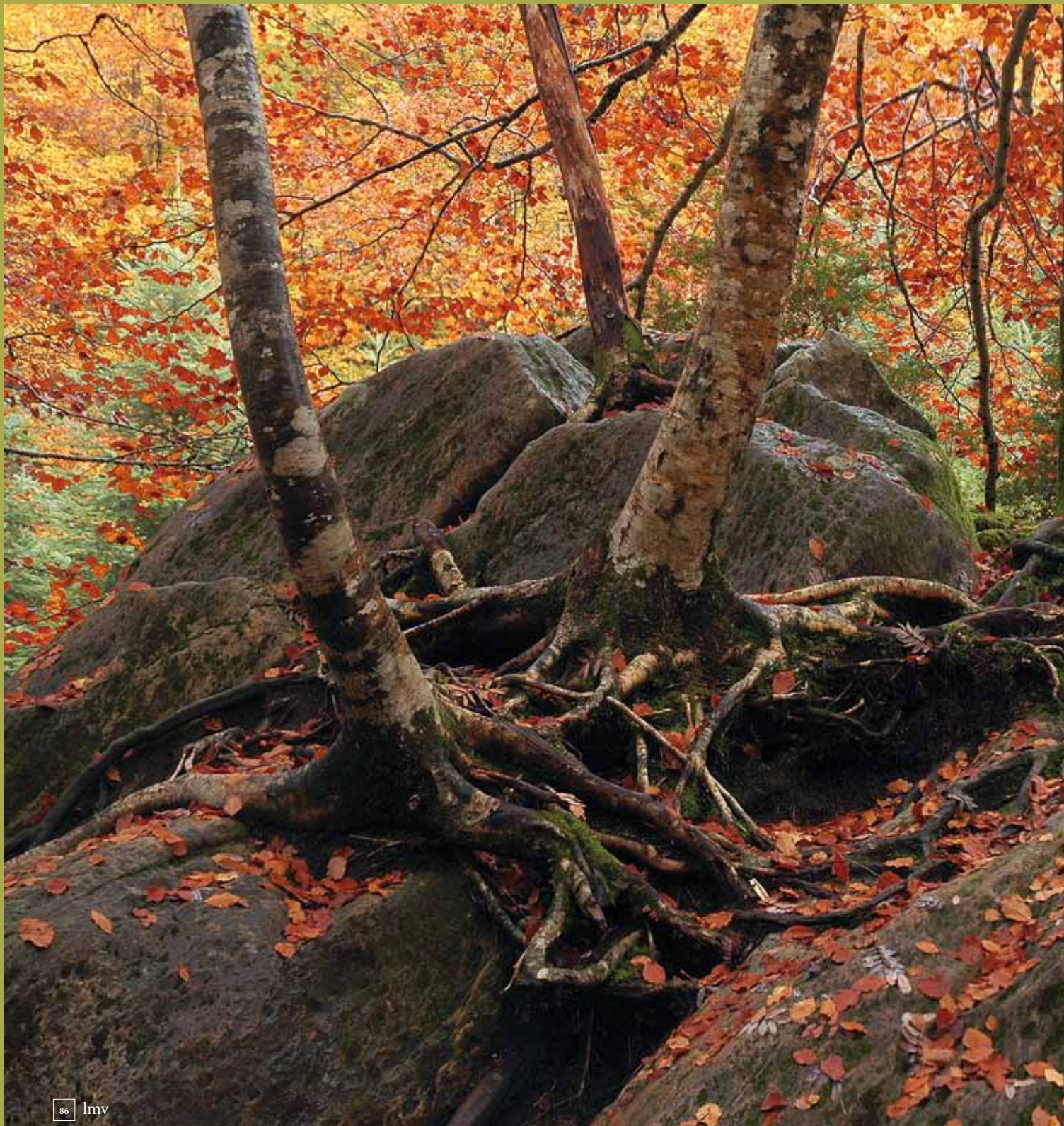
Al otro lado de la Boca del Infierno el valle se abre de nuevo y aparece la sucesión de bosques tupidos y continuos donde arces (*Acer spp.*), tilos (*Tilia platyphyllos*), pinos silvestres

(*Pinus sylvestris*), quejigos (*Quercus faginea*), olmos de montaña (*Ulmus glabra*), guillomos (*Amelanchier ovalis*)... van apareciendo hasta dar entrada al hayedo de la selva de Oza. Junto al camping existente o al haya centenaria de la caseta de Pascual –de 23 metros de altura– conviene aparcar el coche para internarse andando por los senderos de estas umbrías y hermosas masas arboladas donde las nieblas se detienen, aportando frescor y verdor a estas montañas.

Ese clima y esa vegetación refugian y favorecen a especies vivas como el corzo, el pito negro, la salamandra, el tritón pirenaico, el quebrantahuesos o un escarabajo de largas antenas y barreado de azul y negro que es conocido por rosalia alpina. Muy cerca, escondido por el bosque, se halla la llamada Corona de los Muertos. Se dice que, aquí, las invisibles fuerzas del pasado convergen como en ningún otro lugar. A la sombra de los árboles de porte altivo descansan semienterradas este conjunto de piedras ordenadas, un círculo megalítico que nos habla de otros pobladores, de hombres desconocidos y de antiguos rituales mágicos del hombre prehistórico. Pero no es el único vestigio megalítico que hay en las proximidades, pues si indagamos podemos encontrar en el valle viejos dólmenes, cromlech y menhires.

LAS HAYAS CENTENARIAS DE GUARRINZA

Valle arriba, hacia Aguas Tiertas, las hayas de Guarrinza, solitarias, pero gruesas y añosas, nos hablan de un tiempo mejor en el que la selva de Oza era mucho más extensa y subía valle arriba. Pero hace siglos que los pastores obligaron a los árboles a perder terreno.



TURIETO BAJO, ORDESA

A la entrada del valle de Ordesa se encuentra el bosque de Turieto Bajo, hermoso bosque que adentra y anticipa a muchos visitantes sobre las bellezas naturales que van a encontrar en el interior de este espacio protegido de montaña. TEXTO PILAR GARCÍA

MORCHÓN FOTOS IGNACIO PARDINILLA Y EDUARDO VIÑUALES

ESPECIE DOMINANTE Haya (*Fagus sylvatica*)

ESPECIES DE FLORA Especies de flora Abeto (*Abies alba*), pino rojo (*Pinus sylvestris*), oreja de oso (*Ramonda myconi*), corona de rey (*Saxifraga longyfolia*)

ESPECIES DE FAUNA Nutria, mirlo acuático, trucha común

LOCALIZACIÓN Torla. Sobrarbe. Huesca

PROTECCIÓN Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido

ACCESO El camino de Turieto se toma en el pueblo de Torla. Desde allí hay que pasar al otro lado del río Ara, por el puente de la Glera

En esta ladera orientada al norte, fresca, sombreada y resguardada y con la humedad que proporciona el río Arazas, es donde encontramos un bosque musgoso dominado por las hayas (*Fagus sylvatica*) que se entremezclan con abetos blancos (*Abies alba*). Es una masa forestal de gran belleza y de un alto valor ecológico. Al haya dominante le acompañan algunas otras especies de árboles y arbustos como pueden ser el arce real (*Acer platanoides*), las tremoletas (*Populus tremula*), el Fresno de hoja ancha (*Fraxinus excelsior*), el avellano (*Corylus avellana*) o el boj (*Buxus sempervirens*).

Es por este camino que sube desde Torla y por estos hayedos por donde antaño subían caminando o en burro a las praderas, campos y casas de Ordesa las gentes de Torla. El Turieto Bajo es el camino de toda la vida, el de un pueblo que tenía basada su economía en la ganadería y la agricultura de montaña. Pero fue en la década de los años 50 cuando se construyó la carretera actual que da acceso al parque y el camino peatonal entró en desuso.

Realmente nos encontramos ante un tranquilo y estupendo paisaje, con un bosque que es recomendable visitar en otoño por toda la belleza que conlleva el colorido de los hayedos en esta época y por la diversidad de setas que se pueden observar cada otoño lluvioso. El ímpetu del agua en el río Arazas permite observar y escuchar algunas cascadas como las de Molinieta, Tomborrotera o la de los Abetos. Desde el puente de la Glera de Torla, siguiendo por una pista que va por la margen izquierda del mismo, entre

vegetación de ribera, se llega a un cruce de caminos en el que se encuentra uno que viene del puente de los Navarros —en la entrada del valle de Bujaruelo— y un camino con suave desnivel que es el que tenemos que seguir y que se va tornando cada vez en más frondoso y va pasando del pinar de pino silvestre (*Pinus sylvestris*) al hayedo a medida que nos introducimos en el cañón de Ordesa o del río Arazas. Al final, al cabo de unas dos horas y media, se alcanza la Pradera de Ordesa, pasando poco antes junto al monumento del pirineísta Lucien Briet.



EL EFECTO DE UNA AVALANCHA

En el recorrido del camino de Turieto Bajo, desde el año 1996, podemos observar y encontrar en un punto del recorrido numerosos árboles tumbados. Éstos son consecuencia de los efectos devastadores de una avalancha de nieve o alud que cayó por la ladera de enfrente, y que se encauzó en el barranco de la Canal.



EL CHATE Y LA PARDINA DEL SEÑOR, FANLO

El bosque mixto de la pardina del Señor de Fanlo y todo el barranco del Chate forman juntos la que quizás sea la masa forestal más variada de todo el Pirineo. Abetos, hayas, avellanos, pinos, robles, tilos, temblones... se entremezclan en una inigualable armonía. TEXTO FRANCHO BELTRÁN AUDERA FOTO JAVIER ARA

ESPECIE DOMINANTE Bosque mixto

ESPECIES DE FLORA Haya, abeto blanco, pino silvestre

ESPECIES DE FAUNA Corzo, jabalí, zorro, quebrantahuesos

LOCALIZACIÓN Sarvisé (Brotó) y Fanlo. Sobrarbe. Huesca

PROTECCIÓN LIC Río Ara

ACCESO Desde Sarvisé tomar la carretera HU-631, que une esta localidad con Fanlo y que, en realidad, es una antigua pista forestal asfaltada. Esta carretera también es accesible desde Escalona

Recorrer los doce kilómetros que separan Fanlo de Sarvisé es un auténtico regalo para los sentidos. Aquí podremos admirar un extraordinario bosque mixto pirenaico de unos cien años de edad, que ya ha alcanzado un estado de clímax, con una alta madurez, calidad, variedad y buen estado de conservación.

Ocupando una amplia superficie de unas 3.000 hectáreas, la diversidad forestal se aprecia en otoño como en ninguna otra época del año. Pinos silvestres o royo (*Pinus sylvestris*), hayas (*Fagus sylvatica*), abetos blancos (*Abies alba*), álamos temblones o tremoletas (*Populus tremula*), fresnos (*Fraxinus excelsior*), avellanos o abellaneras (*Corylus avellana*), serbales (*Sorbus* sp.), abedules (*Betula pendula*), cerezos silvestres (*Prunus avium*), arces campestres (*Acer campestre*), robles quejigos (*Quercus faginea*)... cada especie aquí presente aporta su color característico antes de que entre el invierno.

En cuanto al sotobosque, la especie dominante es el boj o buxo (*Buxus sempervirens*), típica de este tipo de suelos calcícolas.

El bosque del Señor de Fanlo y del barranco del Chate, pese a su notable extensión, apenas dispone de buenos senderos para perderse en él. A cambio, puede ser contemplado cómodamente desde la carretera. Ésta remonta primero la solana y luego cruza el barranco del Chate, ofreciendo de este modo unas buenas vistas, de todo este bosque mixto.

EL SEÑOR Y SU PARDINA

Pardina es un vocablo aragonés que deriva del latín "pratina", haciendo así referencia a zonas de pastos que debieron de existir a principios del siglo pasado, como lo atestigua la presencia de viejas edificaciones perdidas por el bosque. Y una de las casas fuertes de Fanlo lleva el nombre de El Señor, quien vendió su monte hace unos cien años y la vieja explotación ganadera daría paso al hermoso bosque que hoy admiramos.



LA SELVA DE CONQUES, SAHÚN

Como vestigio de lo que un día fueron los bosques peninsulares durante la Era Glaciar, la Selva de Conques nos sorprende con una variada selección de especies atlánticas, entre las que destaca el abedul, que forma en este monte entre Sahún y Eriste algunos bosquetes puros. TEXTO Y FOTO LUIS MARIANO PALACIO SAMPALLO

ESPECIE DOMINANTE Abedul (*Betula pendula*)

ESPECIES DE FLORA Álamo temblón, fresno, roble, pino silvestre, acebo, avellano, boj

ESPECIES DE FAUNA Corzo, jabalí, tejón, ardilla, sapo partero, culebra lisa europea

LOCALIZACIÓN Sahún. La Ribagorza. Huesca

PROTECCIÓN LIC Río Ésera

ACCESO Desde la carretera A-139, en el pueblo de Eriste, cruzaremos el puente que hay en el embalse de Linsoles, donde encontraremos un cartel interpretativo con un plano de la zona. Los senderos de pequeño recorrido PR-HU 34 y PR-HU 33 nos conducen en un recorrido circular a través de esta "selva"

La especie más característica de la Selva o Selva de Conques es el abedul (*Betula pendula*), que encontramos junto a grupos de tremoletas (*Populus tremula*), fresnos (*Fraxinus excelsior*), quejigos o caixigos (*Quercus faginea*), avellanos (*Corylus avellana*) y pinos silvestres (*Pinus sylvestris*). El estrato arbustivo está constituido principalmente por boj (*Buxus sempervirens*) y enebro común (*Juniperus communis*).

Pero el verdadero protagonista es el bosque, que protege y alberga una rica fauna que se alimenta de los frutos que éste le proporciona. Aquí viven jabalíes, tejones, corzos, garduñas, ardillas, roedores y un

gran número de pajarillos como carboneros garrapinos y palustres, herrerillos capuchinos, pinzones, trepadores y pico picapinos.

Entre los anfibios y reptiles destacan el sapo partero y la culebra lisa europea. Bajo el dosel forestal también encontraremos un sinfín de setas como la falsa ororja (*Amanita muscaria*)—más conocida como la seta de los enanitos—, la parasol (*Macrolepiota procera*), las colmenillas (*Morchella* spp.), rosinyol o rebozuelo (*Cantharellus cibarius*), rusulas (*Russula* spp.), seps (*Boletus edulis*), etc.

ACEBOS SINGULARES

En los alrededores de la casa de Conques encontramos un grupo de acebos (*Ilex aquifolium*), incluido en el Catálogo de Árboles Singulares de Aragón. Se trata de una treintena de ejemplares de gran porte y belleza.



LA DEHESA DEL MONCAYO

Instalado tras la última glaciación sobre los canchales y morrenas que dejó el hielo en el Moncayo, la cara norte de esta montaña acoge un hayedo silicícola, verdadero tesoro del Parque Natural. FOTO ENRIQUE ARRECHEA VERAMENDI FOTO ANTONIO MARTÍNEZ ANDÍA

ESPECIE DOMINANTE Haya (*Fagus sylvatica*)

ESPECIES DE FLORA Robles, brezo, mostajo, fresno, acebo, avellano, digital ginesta, frambueso, arándano, hepática

ESPECIES DE FAUNA Arrendajo, herrerillo, cárabo, agateador, pico picapinos, halcón abejero, becada, jabalí, garduña

LOCALIZACIÓN Tarazona. Tarazona y el Moncayo. Zaragoza

PROTECCIÓN Parque Natural de la Sierra del Moncayo. LIC Moncayo. ZEPA Sierra del Moncayo, Los Fayos, Sierra de Armas

ACCESO Por la pista forestal asfaltada que sube de Agramonte al santuario de la Virgen del Moncayo

Es probable que el haya (*Fagus sylvatica*) no lleve en el Moncayo más de 4.000 años, y que haya ocupado recientemente los terrenos de los robles, pero forma el bosque más representativo y valorado de esta sierra del sistema Ibérico con su fresca sombra estival y sus mil colores otoñales.

Parte de este hayedo se mantuvo como dehesa ganadera —y de ahí el nombre de este monte— desde que el rey Jaime I lo regaló con este fin a la ciudad de Tarazona hasta mitad del siglo XX. Testigo de este uso son las hayas de gruesos troncos y amplias copas de la fuente del Sacristán, probablemente los árboles más viejos de todo el Parque Natural. Otras zonas se trataron como monte bajo para obtener leña para hacer carbón, salpicando el monte de las “plazas” donde se instalaban las carboneras.

La sombra de la copa dificulta la presencia de plantas en el suelo. Las pocas que allí habitan, como las hepáticas (*Hepatica*

nobilis), nacen y florecen en primavera antes de la apertura de las hojas de los árboles. Sin embargo, en otoño, la espesa hojarasca ocre, los musgos, los troncos grises y los colores cambiantes de las copas componen una imagen impactante.

La visita puede iniciarse con una parada en la fuente de la Teja, situada junto a la carretera que va al santuario. Pero si se quiere pasear por el hayedo, lo más recomendable es seguir hasta la fuente del Sacristán, para internarse por la pista —cerrada al tráfico— que se dirige hacia Peña Roya. Por ella podremos observar rodales densos de rectos fustes, árboles gruesos con los primeros síntomas de decrepitud, golpes de pies jóvenes y zonas de canchal sin apenas suelo donde medran hayas deformes entre brezos (*Erica arborea*), arándanos (*Vaccinium myrtillus*) y escobones (*Genista florida*) con la compañía de robles (*Quercus robur* y *Quercus petraea*), acebos (*Ilex aquifolium*) y avellanos (*Corylus avellana*).

PROTECCIÓN PIONERA

La Dehesa del Moncayo fue el tercer espacio natural protegido de Aragón tras el valle de Ordesa y San Juan de la Peña, al ser declarado Sitio Natural de Interés Nacional en el año 1927. Tras la reclasificación como Parque Natural en 1978 se suspendieron definitivamente las cortas en el hayedo, actual Reserva Forestal.



SESTRICA

Al norte de Calatayud, en las estribaciones orientales de la sierra de la Virgen, se encuentra el alcornoque de Sestrica, bosque mixto de tipo mediterráneo ampliamente dominado por el alcornoque. Aquí aparecen otras muchas especies del género *Quercus*.

TEXTO ALFREDO MARTÍNEZ CABEZA FOTOS ALBERTO PORTERO

ESPECIE DOMINANTE Alcornoque (*Quercus suber*)

ESPECIES DE FLORA Encina o carrasca, quejigo, rebollo, roble albar, acerollo, sauce, fresno, cornicabra

ESPECIES DE FAUNA Buitre, jabalí, zorro, tejón, arrendajo

LOCALIZACIÓN Sestrica. Aranda. Zaragoza

PROTECCIÓN No goza de ninguna figura de protección

ACCESO Desde Sestrica coger el camino a la ermita de los Santos, tomar la pista de la izquierda y seguir por lo más evidente, pasando una cuesta junto a las ruinas de una antigua estación de funicular. Seguir de frente, entre unos pinares, hasta el alcornoque

Este bosque, que ocupa una superficie aproximada de 320 hectáreas, es peculiar por estar compuesto mayoritariamente por alcornoques (*Quercus suber*), acompañados por otros cinco congéneres: coscoja (*Quercus coccifera*), encina o carrasca (*Q. ilex* subsp. *ballota*), quejigo (*Q. faginea*), roble albar (*Q. petraea*) y rebollo (*Q. pyrenaica*).

El sotobosque del alcornoque de Sestrica se compone de majuelos (*Crataegus monogyna*), enebros de la miera (*Juniperus oxicedrus*), guillomos (*Amelanchier ovalis*), distintos brezos (*Erica arborea*, *E. scoparia* y *Calluna vulgaris*) y madre selvas (*Lonicera etrusca* y *L. perclimemum*)... apareciendo también a los pies de los árboles otras matas y arbustillos como el rusco (*Ruscus aculeatus*), tres tipos de jaras (*Cistus laurifolius*, *C. salvifolius*, *C. albidus* y *C. populifolius*) y cantuesos (*Lavandula pedunculata*).

En las barranqueras y en los sitios más húmedos crecen los fresnos (*Fraxinus angustifolia*), las sargas (*Salix alba*), algunos cerezos de Santa Lucía (*Prunus mahaleb*), aligustres (*Ligustrum vulgare*), mimbreras (*Salix atrocinerea*), hiedras (*Hedera helix*) y zarzamoras (*Rubus ulmifolius* y *R. caesius*).

A diversas alturas destacan los afloramientos de espectaculares roquedos blancos y rosados, aliciente paisajístico y soporte de las plantas rupícolas como *Polypodium vulgare*, el clavel *Dianthus*

lusitanus, el *Sedum brevifolium* o el narciso *Narcissus eugeniae*.

Adentrarse por las estrechas sendas, al margen de pistas y caminos, conlleva el peligro de extraviarse en la espesura, pero recompensa con la grata sensación de haber recuperado algo de la relación ancestral con el bosque mágico.



LA "PELA" O EXTRACCIÓN DEL CORCHO

El corcho se extrae manualmente, cada 10 o 12 años, utilizando unas hachas especiales. La pela debe de hacerse con gran destreza para evitar heridas bajo la corteza que supondrían la aparición de grietas en cosechas posteriores.



MOSOMERO Y LA SIERRA DE ALGAIÉN

En Mosomero de Alpartir y en las laderas de la sierra Algairén que miran a Cosuenda hay pequeños bosquetes de roble albar. Estos robledales de la Ibérica, separados del Moncayo, albergan una gran variedad de árboles y arbustos, incluyendo ejemplares de alcornoque. TEXTO ROBERTO DEL VAL TABERNAS FOTOS EDUARDO VISUALES COBOS

ESPECIE DOMINANTE Roble albar (*Quercus petraea*)

ESPECIES DE FLORA Encina, fresno, acebo, arce de Montllier, acerollo, peral de monte, rusco, gayuba

ESPECIES DE FAUNA Jabalí, corzo, garduña, buitre leonado, halcón peregrino, águila-azor perdicera y águila real

LOCALIZACIÓN Alpartir y Cosuenda. Valdejalón y Campo de Cariñena. Zaragoza

PROTECCIÓN Parte de estos bosques en el LIC Sierras de Algairén

ACCESO Desde Alpartir remontando el cauce del río Alpartir o Tiernas hasta su nacimiento en el valle. El PR-15 del Sistema Ibérico zaragozano GR-90, que une Alpartir con Cosuenda, atraviesa dicho bosque de roble albar. Desde Cosuenda, en dirección al monte la Sierra, remontamos el barranco de Cosuenda, siguiendo el itinerario del PR-15 antes mencionado

La sierra de Algairén se ubica dentro de los macizos paleozoicos del Ibérico Zaragozano, estando formada por pizarras y rocas cuarcitas del Cámbrico. Orientada de noroeste a sureste, estos montes alcanzan los 1.275 m de altitud en lo alto de Valdemadera. En sus laderas, mayoritariamente cubiertas de encinas (*Quercus ilex*) y pinos (*Pinus* spp.), el roble albar (*Quercus petraea*) ocupa las zonas más húmedas y las de exposición umbría. Siempre por encima de los 800 o 900 m, este árbol forma bosquetes o pequeñas manchas de caducifolio. Son agrupaciones compuestas así mismo por quejigo (*Quercus faginea*) y los híbridos de ambos, acerollo (*Sorbus domestica*), fresno (*Fraxinus angustifolia*), cerezo silvestre (*Prunus mahaleb*), peral de monte o arganón (*Sorbus torminalis*)—de manera escasa—y cómo no, por la omnipresente encina o carrasca.

A la sombra de los árboles, ajardinando el suelo, aparecen los llamativos ruscos (*Ruscus aculeatus*), las madreselvas (*Lonicera etrusca*), la primavera (*Primula veris*), el sello de Salomón (*Polygonatum odoratum*), la apetitosa y dulce fresa (*Fragaria vesca*) y la rastrera gayuba (*Arctostaphylos uva-ursi*). Por otra lado, ocupando las zonas claras y despejadas aparecen la jara (*Cistus laurifolius*), la estepa (*Cistus albidus*), tres tipos de tomillos (*Thymus vulgaris*, *T. zizis* y *T. mastichina*) y el cantueso (*Lavandula pedunculata*).

Como huellas ostensibles del carboneo al que fue sometido el bosque de Algairén

durante décadas, aparecen en algunos puntos manchas circulares de las antiguas carboneras. Se acerca al medio siglo la última vez que se hizo carbón en esta sierra. Sobre los troncos y ramas crecen ostensiblemente los líquenes, indicadores de la calidad del aire.

Si uno camina atento, es posible que observe algunas de las especies de fauna que habitan estos parajes, o las huellas y rastros que estos dejan sobre el territorio. A saber: águila real y culebrera, halcón peregrino, buitre leonado, jabalí, corzo, garduña, tejón, lagarto ocelado...



BOSQUETE DE ALCORNOQUES

En el valle de Mosomero, en el límite con el pinar de Tobed —en Val de Ciruelo, cerca del cauce del río, y entre las encinas—, queda un pequeño rodal de alcornoques (*Quercus suber*), testigos vivos de una especie que antaño debió ser más abundante en la sierra de Algairén.



SABINAR DE OLALLA

La sabina se extiende por los alrededores del pueblo de Olalla, formando un magnífico, pero desconocido bosque adaptado al riguroso ambiente de las sierras del Jiloca. Es una dehesa boyal comunal. Algunos ejemplares añosos muestran bellos troncos retorcidos. TEXTO JOSÉ ANTONIO DOMÍNGUEZ FOTO JULIO FOSTER

ESPECIE DOMINANTE Sabina albar (*Juniperus thurifera*)

ESPECIES DE FLORA Encina o carrasca, rebollo o quejigo, enebro común

ESPECIES DE FAUNA Zorzales charlo, alirrojo y real

LOCALIZACIÓN Olalla (Calamocha). Jiloca. Teruel

PROTECCIÓN LIC Sierra de Fonfría

ACCESO Desde Zaragoza, salir por la A-23 hasta Lechón y allí tomar la A-2510 que se dirige por Ferrerueta, Lagueruela y Collados a Olalla. Desde Teruel, también por la A-23 saliendo en Calamocha a la N-234 y luego en Navarrete del Río por la A-1508 y luego desviándose por la A-2513 hacia Cutanda y Olalla. El bosque se halla junto al pueblo

Las comarcas del sistema Ibérico caracterizadas por un clima continentalizado, de inviernos fríos y veranos tórridos con siempre escasas precipitaciones, albergan al único árbol que puede resistir esas duras condiciones. Se trata de la sabina albar, blanca o sabina vera (*Juniperus thurifera*), especie indicadora de un ambiente extremadamente riguroso que encontraremos tanto en páramos expuestos como en cubetas aisladas de las lluvias.

El sabinar de Olalla es una masa forestal situada a unos 1.100 m de altitud, al pie de la sierra de Pelarda, creciendo sobre unos terrenos donde entran en contacto pizarras y cuarcitas paleozoicas con arcillas del Terciario.

Esta masa boscosa posee un gran valor ecológico y paisajístico por ser uno de los últimos reductos del amplio sabinar salpicado de carrasca (*Quercus ballota*) y quejigo o rebollo (*Quercus faginea*) que antaño cubría más amplias extensiones... pero que el hacha, el arado y el fuego han reducido notablemente. La significativa

presencia de la jara estepa (*Cistus laurifolius*) en los puntos más deforestados es señal inequívoca de intensa presión humana y de un reiterado uso del fuego. Este sabinar, en las inmediaciones del pueblo, se ha conservado, precisamente, por su ancestral aprovechamiento al servir, en tiempos, de monte comunal: la dehesa boyal o boalar donde los vecinos llevaban a apacentar los ganados, que aprovechaban el pasto que crecía entre las sabinas, al resguardo de las mismas y que ha permitido su pervivencia. El porte de muchas de ellas y sus gruesos troncos les otorgan una edad varias veces centenaria.

Se puede visitar tomando la rambla del Sabinar, que corre al norte del casco urbano, labrando unas escarpadas cárcavas en la margen izquierda y se dirige hacia el bosque, introduciendo en él un estrecho cordón de viejos y gruesos chopos cabeceros (*Populus nigra*). Un buen momento para recorrer el sabinar y perderse en él es el invierno, cuando los bandos de zorzales se refugian entre el follaje de las sabinas o acuden a comer sus frutillos.

DISPERSORES DE SEMILLAS

Zorzales, zorros y ovejas, al comer los frutos de las sabinas y expulsar luego las semillas con las heces, favorecen la dispersión y germinación de las mismas y la regeneración del bosque.



ALBARRACÍN Y BEZAS

En Teruel, cuando se habla del rodено casi siempre se alude a ese paisaje de rocas y bosques singulares de la sierra de Albarracín, donde también concurren altos valores culturales a través de pinturas rupestres que lo han hecho merecedor de una protección muy especial. TEXTO EDUARDO VIÑUALES COBOS FOTOS JULIO FOSTER

ESPECIE DOMINANTE Pino rodено o resinero (*Pinus pinaster*)

ESPECIES DE FLORA Jara o estepa, gayuba, enebro de la mira, brezo, lavanda

ESPECIES DE FAUNA Mosquitero papialbo, pico picapinos, gato montés, halcón peregrino

LOCALIZACIÓN Albarracín y Bezas. Sierra de Albarracín. Teruel

PROTECCIÓN Paisaje Protegido de los Pinares de Rodeno. LIC Rodeno de Albarracín

ACCESO Desde Albarracín tomar la carretera a Bezas. Primeramente se halla la zona de acceso a los covachos con pinturas rupestres. Más adelante se encuentra el desvío al mirador del Puerto. Y pasado el cruce de Cuatro Caminos está la Casa Forestal de Dornaque

El rodено son dos cosas en una: por un lado es una roca de arenisca roja con más de 200 millones de años que la erosión ha moldeado, dando lugar a caprichosas formas geológicas que se conocen como “turrulares”; y por otro es también el nombre popular que recibe al sur de Teruel el pino resinero o marítimo (*Pinus pinaster*), de donde hasta no hace muchas décadas aún se obtenía resina con ayuda de un hacha, una grapa—o placa de hojalata— y una maceta de barro.

En la sierra de Albarracín concurren ambos dos: rocas rodenas y pinos rodenos. Y el conjunto, una vez más, es magnífico. Porque, además del contenido básico y primordial—compuesto por esas piedras de color vino y verdes coníferas—, uno pronto descubre el adobo especial que conforma el resto de valores naturales y culturales propios de esta porción geográfica turolense situada en el corazón de los Montes Universales.

Es decir, por una parte existe una rica multiplicidad de formas de vida que va desde raras mariposas endémicas hasta los propios bosques de pinos—silvestre (*Pinus sylvestris*), rodено, y negral o salgaréño (*P. nigra*)—, sabinas—rastrera (*Juniperus sabina*) y albar (*J. thurifera*)—, melojos (*Quercus pyrenaica*) y otras caducifolias—arce (*Acer monspessulanum*), temblón (*Populus tremula*), chopo (*P. nigra*), sauce (*Salix* spp.), avellano (*Corylus avellana*), serbal (*Sorbus domestica*)—, pasando por vertebrados como el gato montés, el halcón peregrino, el mosquitero papialbo, o plantas como la estepa (*Cistus laurifolius*) y la gayuba (*Arctostaphylos uva-ursi*), además de distintas clases de orquídeas. Y por otra parte, una magnífica muestra histórico-artística en los abrigos rupestres donde aparece el arte prehistórico: pinturas de figuras estilizadas, toros, caballos y escenas de caza. Sin olvidar yacimientos arqueológicos de otras épocas: celtiberos, islámicos o medievales.



PAISAJE PROTEGIDO Y GR 10

Todo ello, y mucho más, está dentro de este paisaje protegido que hay que conocer, y donde es preciso pasear, contemplar con detalle, escuchar y sentir los latidos de la Naturaleza. El sendero GR 10 une las localidades de Albarracín y Bezas, pasando por el mirador del Puerto, desde donde se disfruta de una bella panorámica de estos pinares.



PINARES DE TARRASCÓN Y EL RAYO

Entre los altos de Villarroya de los Pinares y Mosqueruela el paisaje muestra un manto verde continuo, una vasta extensión de pinares de montaña... una de las zonas más forestales, extensa y despoblada de la provincia de Teruel. TEXTO JOSÉ LUIS LAGARES LA-

TORRE FOTO JULIO FOSTER

ESPECIE DOMINANTE Pino silvestre o albar (*Pinus sylvestris*)

ESPECIES DE FLORA Pino laricio o negral, sabina rastrera, enebro común, agracejo, guillomo, boj, tejo, acebo

ESPECIES DE FAUNA Jabalí, ardilla, lirón careto, águilas calzada y culebrera, carbonero garrapinos, verderón serrano, mariposa isabelina.

LOCALIZACIÓN Villarroya de los Pinares, Fortanete, Valdelinares y Mosqueruela. Maestrazgo y Gúdar-Javalambre. Teruel

PROTECCIÓN LIC Maestrazgo y Sierra de Gúdar

ACCESO Por la carretera A-226 desde el puerto de Villarroya, tomar la pista forestal hacia el sureste, VF-TE-22. Desde Fortanete por la misma carretera hacia el puerto de Cuarto Pelado y a 4 km, adentrarse en La Dehesa o por la carretera que asciende por Peñacerrada y que conduce al puerto de Valdelinares. Desde esta localidad ascender a dicho puerto y hacer el camino a la inversa, o tomar la pista forestal VF-TE-30 hacia Mosqueruela. Desde aquí tomar la carretera hacia Cantavieja, la VF-TE-17, por el pinar Ciego. Innumerables pistas forestales nos adentran en estos pinares

Las máximas alturas al sur de la sierra de la Lastra desde el puerto de Villarroya (1.701 m), como el Alto del Morrón (1.889 m), la Peña Zaragoza (1.909 m) –en la sierra de Sollavientos–, el Hornillo (1.997 m) y el Pico Gil (1.740 m), hacia la sierra del Rayo, acotan por el oeste y el sur la extensa masa forestal de pinares silvestre (*Pinus sylvestris*) de montaña que aquí se describe.

Si cerramos por el norte desde Fortanete y el monte Las Dehesas hacia Tarayuela (1.738 m) y el Puntal del Tamborero (1.764 m), tomamos así una importante porción de extensos pinares que constituyen un excelente ejemplo de bosques climáticos de alta montaña mediterránea sobre suelos calcáreos.

Son pinares albares con sotobosque de sabina rastrera (*Juniperus sabina*) característicos de los páramos altos de las serranías turolenses en ambientes oromediterráneos. Se presentan también con el sotobosque de boj (*Buxus sempervirens*) propio de las tierras altas del Maestrazgo. Ambas formaciones tienen un gran interés biogeográfico, adaptadas a duras condiciones climáticas, mezcladas a cotas bajas con pinos negrales (*Pinus nigra*) y acompañadas de enebro común (*Juniperus communis*), agracejo (*Berberis hispanica*) y guillomo (*Amelanchier ovalis*), además de escasos y destacados tejos (*Taxus baccata*) y acebos (*Ilex aquifolium*) en lugares favorables.

Estos bosques se hallan bien conservados y en su interior encontramos diferentes

ambientes, desde los muy abiertos y reducidos a pocos árboles cincelados por el viento en cimas, a viejos fustales densos en umbrías de poca pendiente, destacando parajes de interés como el barranco del Tajo, la umbría del Losar, la Portera de Peñacerrada en Fortanete, La Custodia, La Tripaza o el barranco del Can en Mosqueruela.

Su fauna típica la componen especies muy forestales, destacando jabalíes y corzos, ardillas y lirones caretos, y muchas aves de bosque como páridos y fringílidos bien representados con herrerillos, carboneros, mitos, pinzones y el interesante verderón serrano, así como los curiosos piquitortos y zorzales en invierno.

Para acercarnos un poco a conocer sus muchos rincones conviene llevar buenos mapas topográficos y evitar el periodo de nevadas para circular por las pistas. A los altos de Tarrascón podemos acercarnos desde el puerto de Villarroya pasando por el área recreativa de "Peñarroya", con los pinos casi cubiertos por líquenes en el monte "Pozuelo y Cañadilla" de esta localidad, un bosque abierto con el suelo cubierto de chaparras –llamadas localmente así a las sabinas rastreras–, sin dejar de visitar otros montes también declarados de Utilidad Pública como son la Dehesa en Fortanete, la Loma de la Higuera, el Pinar Ciego y Bolaje del Majo en Mosqueruela.